

Boletín del FMI

PERSPECTIVAS ECONÓMICAS REGIONALES

La prudencia de las políticas ayuda a África subsahariana a sobrellevar la desaceleración

Boletín Digital del FMI
3 de octubre de 2009

- La recesión mundial asestó un duro golpe a África, pero se observan indicios de resiliencia.
- La prudencia de las políticas da a muchos países margen para contrarrestar la desaceleración.
- Hay razones sólidas para que los presupuestos de 2010 apunten a promover la recuperación económica.

Mientras el ciclo económico internacional se mueve hacia la recuperación, hay razones para confiar en que el desempeño de África subsahariana, en comparación con el resto del mundo, será mejor que en el pasado, afirma el FMI. Pero la desaceleración mundial está causando graves daños, exacerbados por la pobreza endémica.

En sus perspectivas económicas regionales, el FMI señala que la recuperación de África subsahariana sería un espejo de la proyectada para el resto del mundo. El informe añade que, si bien el ingreso per cápita promedio seguramente no sufrirá una caída sostenida como en otras desaceleraciones, los niveles de vida podrían empeorar sensiblemente en algunos casos y podrían registrarse algunos aumentos agudos de la pobreza.

En la mayor parte de las economías de África subsahariana, las políticas parecen estar respondiendo a la crisis económica mundial mejor que en el pasado, precisa el FMI. Las políticas fiscales y monetarias ayudaron a contrarrestar los efectos del enfriamiento económico y la región parece haber evitado en general la seria inestabilidad macroeconómica de otras desaceleraciones.

De acuerdo con las previsiones, el producto de África subsahariana aumentaría apenas 1% en 2009, frente a un 5½% estimado en 2008 (véase el cuadro). Si los gobiernos mantienen políticas propicias y la reanimación del crecimiento económico mundial se ajusta a las proyecciones, el crecimiento de África subsahariana repuntaría a poco más de 4% en 2010. Pero los riesgos a la baja son considerables.

Mejor respuesta

África subsahariana parece haber evitado en general la seria inestabilidad macroeconómica de otras desaceleraciones.

(Variación porcentual)

	2007	Est. 2008	Proy. 2009	Proy. 2010
PBI real	6,9	5,5	1,2	4,1
Exportadores de petróleo ¹	9,2	7,0	1,9	5,5
Importadores de petróleo	5,7	4,7	0,8	3,4
PIB real no petrolero	7,9	6,3	2,1	4,3
Precios al consumidor	7,1	11,6	10,6	7,3
Exportadores de petróleo	5,6	10,5	10,6	8,9
Importadores de petróleo	7,9	12,2	10,6	6,5
PIB per cápita	4,8	3,1	-0,9	2,0

Fuentes: FMI, base de datos del Departamento de África, y base de datos de *Perspectivas de la economía mundial*.

Nota: Datos actualizados al 14 de abril de 2009. Promedio aritmético de los datos de los distintos países, ponderado según el PIB.

¹Angola, Camerún, Chad, Gabón, Guinea Ecuatorial, Nigeria y la República del Congo.

Margen de maniobra

Gracias a las políticas macroeconómicas relativamente prudentes instituidas durante la expansión reciente, los países de África subsahariana parecen tener ahora cierto margen de maniobra. En el ámbito fiscal, por ejemplo, muchos pudieron permitir que entraran en marcha los estabilizadores automáticos y algunos incluso pudieron desplegar activamente políticas anticíclicas.

En la región en su conjunto, el saldo fiscal (incluidas las donaciones) pasó de un superávit ligeramente superior a 1¼% del PIB en 2008 a un déficit de 4¾% previsto para 2009. Esto se contrapone al aumento mucho más limitado de los déficits observado durante otras desaceleraciones mundiales, no solo porque los shocks de producto fueron más pequeños, sino también porque entonces los elevados déficits iniciales, acompañados a menudo de una deuda abultada, restringían el margen de maniobra.

Existe también un marcado contraste del lado externo: en 2008, el saldo en cuenta corriente de la región era relativamente sólido, y las reservas internacionales, bastante elevadas. Por ende, la mayoría de los países pudieron hacer frente a la fuerte caída de las entradas de divisas sin sufrir una crisis de reservas.

Prioridades de la política económica

Recalcando que una recuperación rápida de África subsahariana dependerá de que la desaceleración haya tocado fondo, en el informe se advierte que no hay seguridad de que lo peor ya haya pasado y, en consecuencia, se esbozan varias prioridades para la política económica.

- Los países permitieron, en mayor o menor medida, que los estabilizadores automáticos operaran del lado del ingreso, y algunos incrementaron el gasto discrecional. Ese estímulo fiscal no debe desmantelarse prematuramente. Hay razones sólidas para que los presupuestos de 2010 apunten a promover la recuperación económica.
- A medida que los datos vayan mostrando que la recuperación se afianza, el énfasis de la política fiscal tendrá que ***pesar mucho más en los factores a mediano plazo***, sobre todo el crecimiento y la sostenibilidad de la deuda.
- En los países con restricciones de financiamiento más estrictas, las políticas deben seguir encaminadas a ***contener los desequilibrios macroeconómicos*** para impedir que se debilite más el crecimiento económico.
- Hay aún más razones para ***mantener una política monetaria de apoyo*** en los meses venideros. En la mayoría de los países, la inflación es nuevamente de un solo dígito, la distensión monetaria hasta el momento es relativamente moderada, y, por ende, la probabilidad de un exceso de liquidez considerable es mínima.
- Los países deben seguir ***observando la evolución del sector financiero*** de cerca. Como demuestra la experiencia de los países con órganos regulatorios aparentemente más capaces, los problemas del sector financiero pueden tener consecuencias graves para la economía real.

Los comentarios a este artículo deben enviarse a imfsurvey@imf.org

Traducción del artículo del Boletín Digital publicado en www.imf.org/imfsurvey